

Enfermería, una voz para liderar: invertir en enfermería y respetar los derechos para garantizar la salud global.

Francisco Torres Moreno*

* Subdirector de enfermería del Hospital Universitario Virgen de la Victoria

Hoy 12 de mayo de 2022, es momento para reflexionar sobre la enfermería y su función en el mundo actual, pero vamos a intentar hacerlo desde un punto de vista humano cercano, de piel con piel.

Por supuesto que somos profesionales competentes con conocimientos, habilidades y actitudes, sin dudar que estas competencias científico-técnicas están garantizadas por nuestra formación de Grado, pero como profesionales, también debemos tener la competencia relacional, siendo esta última dimensión la que nos caracteriza como enfermeros, la que nos distingue, competencias que nos permite acercarnos a los pacientes con otros ojos, captando con nuestra sensibilidad profesional, necesidades que para otros ojos son imperceptibles, y que también es posible abordar.

Para ello propongo la ENFERMERA “HUMANIZADA”, ¿quién es la enfermera “humanizada”?

La enfermera humanizada sensible, es aquella que es capaz de detectar las necesidades de los pacientes y abordarlas, desde un enfoque profesional y cercano.

Es aquella enfermera que hace un esfuerzo para ponerse en el lugar del paciente (EMPATÍA), para hacerse una idea de lo que el siente, y poder colocarse en posición de ayuda eficaz.

Es la enfermera que escucha (ESCUCHA) los sollozos, las lágrimas, el temblor y es capaz de acercarse en disposición de ayuda.

La enfermera que escucha las dudas y los miedos del paciente, en silencio, con respeto, y es capaz de devolverle palabras de comprensión (REFORMULAR);

Es la enfermera que es capaz de ver los labios secos del paciente y humedecerlos y de ver (OBSERVAR) la necesidad de consuelo del familiar y acompañarlo.

Es la enfermera que cuando lava al paciente, no expone su cuerpo, más de lo necesario para el aseo (INTIMIDAD).

Es la enfermera que administra la medicación, antes de que aparezca el dolor.

Es la enfermera que entrega las pinzas antes de pedir las a su compañero (TRABAJO EN EQUIPO)

Es la enfermera, que cuando algo no sale bien, reflexiona sobre su práctica (RETROALIMENTAR).

Es la enfermera que comunica la adaptación necesaria en el domicilio del paciente, antes de darle al alta (COORDINACION).

La enfermera sensible conoce el camino para crecer sanos y fuertes y lo muestra con entusiasmo en todos los ámbitos en los que participa (ACOMPañAR), dando ejemplo.

La enfermera sensible, no dejará de mirar la cara del paciente, por muchos aparatos que tenga conectados y lo tratará como el ser único e irrepetible que es (DIGNIDAD).

La enfermera sensible nos ayuda a nacer, a crecer, a envejecer dignamente y a morir, nos acompaña a lo largo de nuestro proceso vital.

La enfermera sensible, es consciente de la importancia de un entorno sano, lo respeta, participa y promueve acciones de mejora (COMPROMISO).

La enfermera sensible que sana y une a la sociedad, hoy es más imprescindible que nunca, en un mundo con grandes desigualdades sociales, con distintas necesidades de salud, con la amenaza del cambio climático, la inmigración, las epidemias y las catástrofes, y el individualismo, hace fundamental un desarrollo de los CUIDADOS.

«La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades» OMS 7 de abril de 1948.

Una voz ENFERMERA alta y clara que recuerde cuales son las necesidades de todas las personas, sin que pueda prevalecer discriminación alguna, ya que todos tenemos las mismas necesidades físicas y espirituales en cualquier parte del mundo, un mundo que hay que cuidar, y ese es nuestro papel, CUIDAR al niño, CUIDAR al adulto,

CUIDAR al anciano, CUIDAR al que muere, CUIDAR la Integración Social, CUIDAR nuestro entorno, nos va la profesión en ello, nos va la vida en ello.

Felicidades a todos los enfermeros y todas las enfermeras.